Desafíos del reciclaje de bolsas plásticas en Chile: académicos UOH proponen mejoras técnicas, legislativas y culturales

Expertos analizan barreras estructurales para el reciclaje de bolsas plásticas y señalan acciones integrales hacia una economía circular.

En Chile, las bolsas plásticas continúan representando un importante desafío ambiental y logístico, especialmente en un contexto donde su reciclaje aún enfrenta múltiples limitaciones. Desde la Universidad de O'Higgins (UOH), académicos del Instituto de Ciencias Agroalimentarias, Animales y Ambientales (ICA3) abordan los principales obstáculos que enfrenta el reciclaje en el país.

El profesor asistente Humberto Aponte advierte que la reciclabilidad de las bolsas plásticas es baja, en parte por la falta de infraestructura y concientización sobre el tema. "El reciclaje de bolsas requiere de su previa clasificación, con requerimientos particulares, además de la plataforma tecnológica para su reciclaje, lo que hoy es una limitación. Se necesitan incentivos para modernizar plantas recicladoras y fomentar el ecodiseño para facilitar el tratamiento de estos residuos".

En cuanto a política pública, Aponte subraya que, aunque leyes como la 21.100 "Chao Bolsas Plásticas" han avanzado en la restricción de su uso, aún persisten brechas en su aplicación. A ello se suma la Ley de Responsabilidad Extendida del Productor (REP) que, si bien regula envases domiciliarios, no

considera explícitamente las bolsas plásticas, lo que genera vacíos normativos. “Se requiere una articulación más eficaz entre la REP y las políticas de prohibición, además de reforzar el enfoque cultural y comunicacional para reducir el uso de estos productos”, puntualiza.

Reciclaje: límites tecnológicos y necesidad de prevención

Desde una perspectiva complementaria, el investigador postdoctoral UOH Felipe Puga enfatiza que las bolsas plásticas de un solo uso representan un grave problema ambiental debido a su acumulación en el medio ambiente, su fragmentación en microplásticos y su potencial daño a la salud humana.

“Aunque el reciclaje puede mitigar parcialmente el problema, no es una solución completa. Muchos materiales no son reciclables y el proceso consume recursos y energía”, sostiene Puga.

El investigador detalla que actualmente existen dos vías principales para reciclar bolsas plásticas: el reciclaje mecánico, que permite reprocesar polímeros comunes como HDPE, LDPE o PP; y el reciclaje químico, que descompone los plásticos en nuevos compuestos mediante procesos como la pirólisis o despolimerización. Este último, sin embargo, es más costoso y complejo. También señala que no todas las bolsas son reciclables, dependiendo del tipo de polímero, la presencia de aditivos o su grado de contaminación.

Ambos académicos coinciden en que el camino más efectivo para enfrentar la contaminación plástica es evitar su generación desde el origen, impulsar el uso de alternativas reutilizables y fortalecer la educación ambiental.